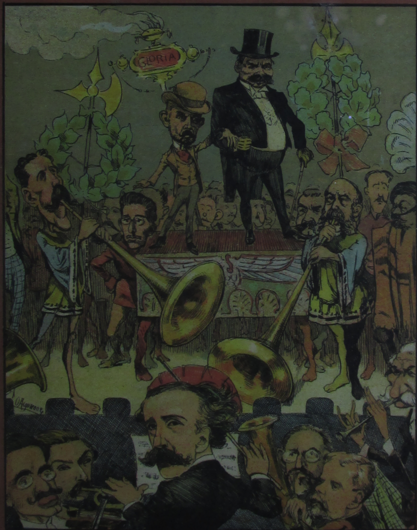
Rojo y Blanco

Año III | Número 85

Talleres A. Barreiro y Ramos

El retorno de Radamés ó todos vencedores



El Gran Sacerdote — Retornais vencedores, mis amigos,
y la gloria y honor que os tributamos

Ellos — La gloria es vuestra y solo lamentamos
(y del dolor los cielos sean testigos)

Rojo y Blanco

SUSCRIPCIÓN

Por 1 año en Montevideo.......	$ 5.00	Por 6 meses departamentos y exterior	$ 3.50
Por 1 año departamentos y exterior.	» 6.00	Por 3 meses en Montevideo......	» 1.30
Por 6 meses en Montevideo.....	» 2.50	Por 3 meses departamentos y exterior	» 1.80

AVISO

Teniendo en cuenta el aumento constante en la circulación del periódico, se ha resuelto modificar la tarifa de avisos.

Á partir del mes de Abril regirán los siguientes precios.

Páginas interiores

1 página por mes......	$ 40.00	1/2 página por número ..	$ 8.00
1 » » número...	» 12.00	1/4 » » mes......	» 12.00
1/2 » » mes.....	» 25.00	1/4 » » número ..	» 4.00

Para publicaciones que excedan de un mes, ilustraciones especiales en los avisos, reclamos, etc., precios convencionales.


LA CAJA DE HIERRO DE LOS HUMBERT

El asunto Humbert Crawford

Como se sabe, en la célebre estafa Humbert-Crawford figuraba una caja de fierro dentro de la cual aseguraba Mme. Humbert que estaban depositados los cien millones de francos, esos imaginarios cien millones que hicieron perder la cabeza y abrir el bolsillo á tantos incautos. Cuando la policía allanó el domicilio de los hábiles explotadores de los crédulos avaros, tuvo que forzar la caja de fierro con todas las formalidades del caso, encontrando en el interior solamente unas monedas de á centésimo. La caja tuvo que ser sacada de la casa y nuestro grabado la reproduce cuando ya se encuentra en la calle para ser conducida, como todos los muebles del palacio, al depósito judicial. Por supuesto que los curiosos no perdieron la oportunidad de admirar el cofre que sirvió para engañar á tanta y tanta gente y que por cierto merece un puesto en un museo, siquiera por las extraordinarias combinaciones financieras para que ha servido.

Rojo y Blanco

SEMANARIO ILUSTRADO

REDACTORES
JUAN C. MORATORIO
B. FERNÁNDEZ Y MEDINA

ADMINISTRACIÓN:
CÁMARAS, 80
DIRECCIÓN Y REDACCIÓN
CONVENCIÓN, 152

FUNDADOR
SAMUEL BLIXÉN

Año III | MONTEVIDEO, AGOSTO 2 DE 1902 | Número 85

El Congreso Rural

En la noche del lunes celebró su tercera y última asamblea, clausurando sus sesiones, el Congreso Rural que ha presidido el señor Carlos A Arocena y que háse reunido en Montevideo bajo los auspicios de la Asociación Rural del Uruguay. El éxito alcanzado en este primer congreso ha sido francamente lisonjero. Los fines que el congreso persigue así como la patriótica dedicación que le prestaron sus miembros reclaman la gratitud pública, á pesar de hallarse recién en el primer paso de la larga y fecunda jornada. De su obra, como muy bien ha dicho un escritor, quedan ya apreciables resultados que en los años sucesivos han de acrecer sin cesar. El Congreso ha podido tomar en consideración apenas algunas de las más perentorias necesidades de la campaña Constituído sin programa fijado de antemano, sin objeto de estudios determinados, ha logrado no obstante dar satisfactoriamente cima á sus tareas, dejando ya por ellas entrever cuánto puede esperarse de su labor futura. El Congreso Rural es un nuevo signo—señala el mismo escritor ya citado—de que los tiempos son de progreso, de que ha sonado la hora del despertar para nuestra rica campaña donde los gérmenes más fecundos del bienestar nacional entran por fin en un período de franco y activísimo desarrollo. Ha estado hasta



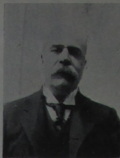
SESIÓN DE CLAUSURA DEL PRIMER CONGRESO RURAL CELEBRADO EN MONTEVIDEO

ahora abandonada ó poco menos nuestra campaña, absorbida por el «mal de males» que entre nosotros es el abandono y el egoismo centralista; pero empieza á ganarse terreno en su favor y las iniciativas que en ese sentido surgen, encuentran en ella expontánea y franca acojida: sirven de testimonio elocuente la realización de tantas y tan brillantes exposiciones ganaderas y agrícolas y otras iniciativas benéficas surgidas en las cámaras legislativas ó fuera de ellas. La campaña empieza á apresurarse—á pesar de la falta del aliento y del estímulo que debería venir de las esferas oficiales—á ocupar el puesto que le corresponde en la vida del trabajo y en la vida del civismo, sintiendo la necesidad de erguirse sobre la calamitosa postración de épocas pasadas y enervantes.—Á eso tienden estos esfuerzos y estos estudios á que ha dedicado su atención el primer Congreso Rural que acaba de clausurarse con la asistencia además de los miembros de la benemérita Asociación Rural de los congresales señores Aníbal Méndez, Alberto Calamet, Juan C. Blanco Sienra, Francisco J. Ros, Luis Mongrell, Pedro Casaravilla, Domingo Mendilaharsu, A. Vaeza Ocampo, E. Ponce de León, Tomás H. Howard, Teodoro Berro, Teodoro Alvarez, Ramón E. Silveira, Félix Buxareo Oribe y Luis Ignacio García.

El Directorio del Banco



FEDERICO CAPURRO



CARLOS F. MAC-LENNAN



PEDRO HARDOY

Desaparecidas las razones que obstaculizaron la integración del Directorio del Banco de la República acaban de ser designados para formar parte de él, previa venia de la H. Comisión Permanente los señores Federico Capurro, Pedro Hardoy y Carlos E. Mac Lennan, que han entrado ya al ejercicio de sus funciones. El señor Capurro ha formado parte del Directorio hasta hace poco y para volver á él acaba de elevar renuncia de la senaturía por Artigas que desempeñaba. El señor Carlos E. Mac Lennan es comerciante acreditado y apreciado. Fué el primer presidente del Centro Comercial de importadores y mayoristas y actualmente ocupa el mismo cargo. El señor Hardoy es comerciante é industrial. No ha ocupado mas cargo público, hasta ahora que el de miembro de la Comisión E. de la Junta E. Administrativa, donde reveló energía y actividad. En cuanto á la filiación política, ya que de esto se ha hablado al estudiar los candidatos, diremos que los señores Capurro y Mac Lennan son colorados y el señor Hardoy constitucionalista.

Nota escolar

Después de larguísimas tramitaciones y de numerosas andanzas que no han justificado por cierto en manera alguna los resultados del sumario instruido, ha sido repuesto en su cargo de inspector de escuelas el señor Benjamín Sierra y Sierra, funcionario laborioso y activo además de competente, que desempeñaba aquellas funciones en el departamento de Rocha desde hacía algunos años. Una série de acusaciones que contra él se formularon y cuyo móvil no nos corresponde á nosotros penetrar, dieron por resultado su suspensión y el sumario á que hemos hecho referencia.

La opinión fiscal fuéle más tarde favorable y de ella se desprende que la indagación practicada no comprobó los cargos hechos, en lo que dicho sea en honor á la verdad, se anticipaba la mayoría de la opinión pública en la zona en que dicho funcionario actuaba. De modo, pues, que el apreciable funcionario vuelve á ocupar su puesto en que tantas simpatías ha conquistado por la corrección de sus procederes y por sus progresistas ideas en lo que atañe á la instrucción.



BENJAMÍN SIERRA Y SIERRA

Entre estudiantes



EN EL LUGAR DE LA FIESTA

El último aniversario patrio reunió á un numeroso grupo de estudiantes de tercer año de preparatorios, en animada fiesta en una pintoresca quinta de los alrededores de la Paz. Fué un día de alegres expansiones que los estudiantes dedicaron preferentemente á juegos y ejercicios atléticos; saltos alto y largo que ganó Carlos D. Freitas; carrera de velocidad ganada por José M. Pérez; de resistencia, por M. Aranda; en bolsas por Aranda; con obstáculos por Hector Fontan y de parejas, por Vacchelli y Anselmi. Se jugó tambien un interesante partido de football con el club Iowa de la Paz, resultando vencedores los estudiantes por 2 goals contra uno, hechos los primeros por el jóven Axelpendberg. Pasáronse así en grupo, expléndidas horas, hasta que sonó, de noche, la del regreso, sin que la alegría fuese perturbada.

Uruguayas







Por el Municipio

No teníamos olvidados estos alegres paseos por el municipio que dan lugar á veces á curiosas notas críticas y que ponen de relieve en otras la actividad ó el movimiento de la ciudad. A pesar de haber llovido mucho estos días y de haberse puesto casi intransitable Montevideo, cuyo afirmado, justo es decirlo, deja actualmente muchísimo que desear, salir os de paseo, con botas é impermeable (que las botas van haciéndose hoy por hoy indispensables entre nosotros). Observamos que la dirección de parques y jardines había resuelto la poda de los árboles que adornan unas veces y estorban otras las veredas y en esa tarea se hallaban empeñados algunos hombres. Nos parece bien lo de la poda, aunque no estaría de más recomendar á los peones algun cuidado con los transeuntes sobre quienes dejan caer en ciertos momentos lo que cortan sin miramiento de ninguna especie. Encontramos en el paseo, como siempre á un sinnúmero de vendedores ambulantes, oficio este que nos parece necesita en ciertos casos de una especial reglamentación de la Junta, por medio de su oficina correspondiente—asunto del cual nos proponemos hablar con alguna detención un día de éstos;—y presenciamos por último—dando término á la tarea del callejeo—un espectáculo que nos llamó la atención precisamente por que era objeto de la curiosidad de una pareja extranjera que lo comentaba en t. no zumbón. Se trata de la casa que el grabado reproduce, situada en la calle Cámaras entre las de Cerrito y Piedras, si la memoria no nos engaña. En la azotea flotan al viento, como se vé, á manera de banderolas, todo género de ropas y trapejos que sacuden á la calle lo bueno ó malo que puedan contener y que dán, naturalmente, una mala idea de la vigilancia que se ejerce en materia de espectáculos gratuitos en nuestro municipio. Ignoramos á quien corresponde la vigilancia en este caso, pero suponemos que el ornato no ha de haber sido autorizado por el director de parques y jardines y creemos que en el asunto puede tomar intervención el incansable director de salubridad. Por otra parte los trapitos esos no son para exibirse.



LA PODA DE ÁRBOLES



UN VENDEDOR AMBULANTE



EMBANDERAMIENTO GENERAL

La libertad de Cervetti



—De qué me sirves ahora? Ya sacamos las castañas por tu mano...

El conflicto escolar



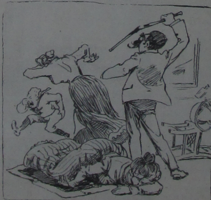
—Me nombran ustedes mi candidato? Sí ó no?... No? Dicen ustedes que no?
—Qué no! Y qué?
—Que si no lo aceptan, no lo impongo...

Fraternidad nacionalista



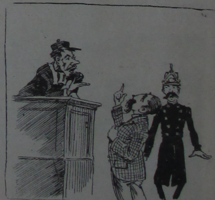
—Señores: Seamos de una vez, *fratelli in pülpite... è in frittata!*

Garantías individuales



—Dios mío! Y la ley? Y las garantías individuales?

Interpretando el caso



—Las garantías!... La ley! Es que no han leído ustedes el memorándum? Antes que la ley está la paz!



La musa del Otoño

¡QUIEN ESPERA!

Hay una frente marmórea
Bajo un sedoso ciprés,
Que iluminan, dos luciérnagas
Sobre un exángüe clavel.

Es la lápida viviente
De una ürna de marfil,
Donde yáce la esperanza
De un amable porvenir.

Hay dos suaves mariposass
De elegancia digital
Que magnetizan los ojos
Como una aurora boreal.

Son las níveas mensajeras
De un Paraiso sin fin,
Revoloteando, á la espera
Del soñado Lohëngrin!

CUCHICHEOS

Sobre la faz del Planeta,
Perjuro, á fe de poeta.
No conocer tentación,
Cual la eminencia secreta
Que cubre tu corazón.

Una madre perla aguarda
Tras tu rosicler labial
Que alguien vaya á desflorarla
Sin hacerte mucho mal.

Tu talle, ¡qué obra maestra!
Sensible como una flor,
Cuando lo pulsan mis manos
Como guitarra de amor.

¡Y el mordisco de tus perlas
Sobre las musculaturas?
¡Qué rictus inexpresables!
¡Qué felinas crispaturas!

Cuando tus manos divagan
Por mi selva capilar
Quisiera ha poco dormirme
Y nunca más despertar.

¿...?

Un día hube de quererte
Ya no recuerdo porqué.
Hoy, poco me da no verte:
¿La causa? yo no la sé.

PERJUROS

Perjuramos que el hechizo
De nuestro amor sería eterno;
Tu, en nombre del Paraíso,
Yo, hasta en el del Infierno.

Mas resultó aventurada
Nuestra mutua afirmación,
Y un día nos separamos
Sin el beso del adiós;
Tú, soñadora y coqueta,
Jovial y sonriente yo.

IMPOTENCIA

He estado toda una noche
Buscando alguna palabra,
Capaz de expresar lo suave
De tu voz y tu mirada.

He estado toda una noche
Torturando genio y alma;
Y el día me sorprendió
Sin haber podido hallarla!

¡CUÁNTAS VECES!

Cuantas veces he deseado
Como una sublime gracia
Incinerar mis quimeras
Al fuego de tus miradas.

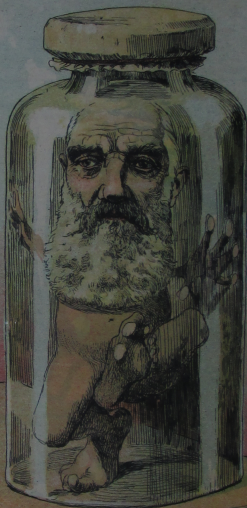
Deshojar mi vida toda,
La flor genial de mis ansias,
En la herida de tu boca
Y en el nidal de tu falda.

Américo LLANOS.

Julio de 1902.

Eduardo Mac-Eachen

EL CANDIDATO MUERTO



Acquarone

Dicen que muerto nací.
¡Destino cruel é iracundo!
Mas yo declaro ante el mundo
que tal no lo merecí.

quién nada pretende? ¡Ay!
gobernar el Uruguay
no es cosa que mucho tiente;
pero temo que la gente

El palacio legislativo

Nuestros legisladores sentían la necesidad de tener casa propia, desligada por completo de toda comunidad extraña á las oficinas de las dependencias de ese alto Poder del Estado y por fin, después de muchos proyectos, en épocas anteriores, sobre el particular, acaban de resolver ese problema por iniciativa del diputado por Treinta y Tres doctor don Ricardo J. Areco, uno de nuestros más activos representantes. El proyecto en cuestión dá recursos á la Asamblea para la construcción del edificio que le está reservado y que reunirá toda la comodidad de que se resiente ahora el recinto, en los altos del



DR. RICARDO J. ARECO

Cabildo y como era deseado por todos aleja sus oficinas de las de la Jefatura de Policía con las cuales parecía la Legislatura compartir el arriendo de un edificio cualquiera. Nada más natural, pues, que la aceptación del proyecto del diputado Areco que por otra parte está destinado, con su ejecución á fomentar el adelanto de un punto importante de la ciudad llevando hasta allí movimiento oficial y dándole tintes aristocráticos que comienzan con el palacio á levantarse y se extienden luego á las altas funciones que en él ván á desempeñar los representantes de la nación.

El regreso de los deportados

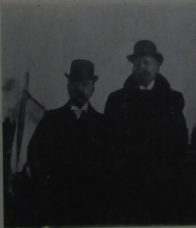


EL SENADOR MENDOZA EN EL MUELLE

A la tormenta que sombreó el horizonte político en las semanas últimas ha sucedido, como debía esperarse de la cordura de unos y otros, la calma de que el país tanto necesita en estos momentos en que ha de contribuir con su actitud á preparar la solución de graves y trascendentales problemas para su porvenir. El Poder Ejecutivo levantó el destierro impuesto á los senadores doctor José Román Mendoza y Rufino T. Domínguez y estos ciudadanos se apresuraron á regresar á la patria después de unos días de permanencia en Buenos Aires, donde fueron colmados de atenciones por altas personalidades argentinas y por numerosos compatriotas emigrados allí desde largos años. El regreso se hizo sin estruendo, sin manifestaciones que se habían anunciado por algunos diarios más bien como un deseo que como cosa resuelta por los amigos de los dos senadores, algunos de los cuales no obstante fueron á esperarlos al muelle de desembarco donde además habíanse reunido muchos curiosos. Al senador Mendoza acompañaba en el regreso su distinguida compañera que había ido á reunirsele en Buenos Aires en compañía de su hijo Justo. Con el senador Domínguez llegó también algún miembro de su familia. Con el regreso de estos ciudadanos púsose término tranquilo al conflicto surgido entre el Poder Ejecutivo y el Cuerpo Legislativo, representado este por la H. Comisión Permanente que ordenó el archivo del mensaje.



LA SEÑORA DEL SENADOR MENDOZA Á SU REGRESO DE BUENOS AIRES



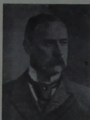
EL SENADOR DOMÍNGUEZ EN EL MUELLE Á SU REGRESO DE BUENOS AIRES

Notas extranjeras

Los médicos del rey Eduardo VII

Son de gran actualidad en estos momentos, los retratos de los distinguidos médicos que han asistido al soberano inglés. Sus nombres han estado durante un mes en boca de la población

Sir Federico Freves fué el que operó al rey y es considerado con el Doyen inglés. Es comendador de la orden del Baño y comendador de la orden de Victoria.



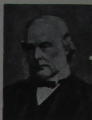
DR. FEDERICO TREVES



DR. FEDERICO HEWITT



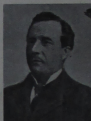
DR. THOMAS SMITH



DR LISTER

de Inglaterra, pues de sus conocimientos depende en gran parte la salud de Eduardo VII.

Lord Lister es uno de los médicos de más reputación en el reino, y puede decirse que es de los grandes maestros de la medicina británica. Los soberanos del reino, le han colmado de distinciones y recompensas. En 1883, la reina Victoria le confió el título de barón, y catorce años más tarde con motivo de las fiestas del segundo jubileo, fué elevado á la dignidad de par. Fué nombrado por Eduardo VII, miembro del consejo privado, y condecorado con la orden del Mérito.



DR FRANCISCO LAKING

El doctor Federico Hawitt, figuró como ayudante de Sir Treves, y fué el encargado de aplicar al rey el anestésico.

Sir Thomas Smith es considerado como el primer cirujano después de Sir Treves pero como ha pasado ya la edad de 72 años, sólo figura con título honorario en la lista de los médicos de Su Majestad.

En la sección destinada á la actualidad extranjera, encontrará el lector algunas otras notas relacionadas con la reciente enfermedad del Soberano inglés, que completan esta ligera reseña sobre la postergación de la coronación.

El centenario de Alejandro Dumas



ESTATUA DE ALEJANDRO DUMAS EN VILLERS-COTTERETS

El 24 de este mes se ha celebrado en la pequeña ciudad de Villers-Cotterets el centenario del nacimiento de Alejandro Dumas, el celebre y fecundo novelista, ocurrido en el año 1802. Los habitantes de la localidad están justamente orgullosos de que haya sido allí donde por primera vez vió la luz uno de los más célebres y sin duda el más ameno de los escritores de su siglo; y los preparativos para las fiestas —á las que han sido invitadas las primeras autoridades de Francia— auguraban gran brillantez. Uno de los números más originales de aquellas fué una gran cacería realizada en los bosques que rodean á Villers-Cotterets; bosques á los que Dumas profesaba verdadero cariño y donde realizó sus primeras hazañas de hábil cazador. Todas las aventuras de caza que atribuye á su *Angel Pitou*, las pasó él: las noches en asecho, la tarea para armar sus trampas, las bromas á los guardas, las largas caminatas para recoger la presa.



CASA DEL GENERAL DUMAS, DONDE NACIÓ EL NOVELISTA

El autor de los *3 Mosqueteros*, tiene su estatua en una de las plazas de su pueblo, cerca de la cual se encuentra la casa donde nació, cuya fachada y jardín reproducimos, así como el monumento citado. En el registro de la alcaidía de Villers-Cotterets se encuentra el acta original del nacimiento de Dumas, fechada el 5 del mes de Thermidor en el año X de la república francesa.

La mala suerte

Juan llegó á médico después de una de esas tristes vidas de bohemio, en las que las miserias y las penurias derrotan, á mitad del camino, á los más fuertes. Estudió irritado por el hambre, por el frio, por la desesperación de su mala suerte; mascó mendrugos sobre libros prestados, dedujo tiritando, en su pobre cuarto, fórmulas químicas y en la clínica era el último que dejaba el microscopio bajo el cual los microbios de las pestes se exhibían en sus evoluciones.

Era un carácter, pero un carácter antipático. Reservado, terco, con una voluntad forjada como un acero de Toledo, altivo, orgulloso, había obtenido el respeto y la consideración de maestros y discípulos. Se sabía su manera de vivir, lo que hacía, pero nadie había podido averiguar la historia de su vida: nadie había osado preguntarle ni cual era su patria ni quienes eran sus padres Habia llegado á la Universidad y sin tener amigos ni enemigos rindió los exámenes de los primeros cursos con brillantez; pasó luego á la Facultad de Medicina, donde siempre aislado, grave y serio, se distinguió por su inteligencia y contracción, hasta que al fin obtuvo su titulo en un concurso.



Se le respetaba, y sin embargo se le odiaba sin saber porqué; quizás por esa repulsión instintiva que provocan los espíritus hoscos. Para la alegre muchachada estudiantil presentaba carácteres misteriosos su aislamiento sistemático y hasta hubo alguno que le preguntó si pretendía aplicar la alquimia antigua á la medicina moderna. Juan sonrió, con una sonrisa irónica que le era peculiar y no contestó nada. Aquella sonrisa le valió su absoluta soledad, hasta el punto de que, auque triunfara en los exámenes, nadie se preocupó más de él. Y así llegó á médico. Su tésis sobre una epidemia muy común pero mortal, fué brillante y sobrepasó aun los últimos textos que trataban de la materia. Dejó entreveer que en los dias pasados al lado de los enfermos, en sus observaciones y análisis, en el estudio concienzudo de la enfermedad, podría encontrarse el remedio, el *suero* salvador... pero no dijo cual era. Fué aprobado, aplaudido hasta por sus contrarios y salió de las aulas altivo, silencioso, sin que se transparentara su alegría por aquel primer triunfo contra la mala suerte, contra aquella desgracia que lo había perseguido de contínuo y llenado de odios y rencores su corazón. Solo su voluntad lo mantuvo en la lucha, pero no pudo sustraerse á aquella rabia que le producía la felicidad ó por lo menos el bienestar de los demás.

Juan había amado mucho á Clara. Era ella toda la aspiración de su vida, todo el porvenir. Pero al verse pobre y humilde al lado de aquella niña aristocrática decidió estudiar, hacerse célebre, para elevarse hasta ella. Por eso es que estudió rabiosamente, que tragó los libros, distrayendo solamente su soledad con él recuerdo de aquella figura querida, de aquella criatura por la cual se volvian placeres sus sacrificios. Su pasión no era conocida; crecía cada día más en su prisión y era la que prestaba energías á su cerebro y alas á su imaginación, la que calmaba un tanto la ira que en él despertaban las injusticias de que lo hacía víctima el destino.

Con su título y su fama naciente, volvió después de unos años á su pueblo natal, á pedir al mano de Clara. La señorita ya era mujer y había embellecido más. Cuando Juan fué temblando á saludarla fué recibido con alegría no exenta de cierta reserva. También él ya era hombre y hombre formal. No se atrevió á decir todavía una palabra de su amor, pero sintió un presentimiento doloroso, una desdicha muy cercana. Tardó poco en revelarse ésta. Clara, que tenía amores hacía un año, se casaba con un oficial, un gallardo joven, elegante, alegre, franco, la antítesis de Juan. Para este el golpe fué rudo. Necesitó de todas sus fuerzas para dominarse, para que no se le conociera en la cara su desesperación. Encerrado en su laboratorio lloró, blasfemó y aquel sedimento de amargura que había en su corazón subió en una oleada, inspirándole deseos de matar y de morir, deseos de

luchar con su eterna desgracia, odio terrible contra su rival. Y ante su mesa de estudio, con la cabeza entre las manos fué creciendo y afirmándose una idea, un deseo vehemente, irresistible de vengarse, de hacer á otros tan desdichados como él.

Bien pocó era un crímen para resarcirlo de su vida de penurias; y luego quien sabe si no podria encontrar la felicidad muerto el novio de su amada. Esta idea calmó su excitación. Tenia allí á su lado la muerte, la muerte inevitable y casi instantánea. En aquellas retortas vivian millones de microbios mortales é invisibles, agitándose en un líquido transparente. Una gota de éste, minaria en horas el organismo más fuerte y la terrible epidemia, común en el país, produciría la muerte al otro dia. Sólo él conocia el remedio, sólo él lo tenia y hasta habia pensado hacerlo público después de su casamiento, para que de la gloria del descubrimiento participase su adorada Clara. Pero llegó tarde, y aquel regalo de bodas quedó encerrado en el laboratorio.

Juan se volvió más sombrío, más huraño. La venganza estaba ya resuelta y el prometido de Clara debia morir; faltaba sólo la ocasión. Esta llegó por medio de una invitación que recibió Juan para una fiesta á realizarse en casa de los novios. Impasible, sin temblar un instante, llenó un frasco con el líquido mortal, y decidido se dirigió á casa de Clara, donde la alegría, la luz y la animación contrastaban con la tormenta que rugia en el corazón de Juan. Los novios solos, junto á una ventana charlaban en voz baja, con las manos agarradas, los ojos brillantes de dicha y la sonrisa en los labios.

El médico vaciló un instante, pero al fin se resolvió. Tomó dos copas de vino de una bandeja, deslizó en una con disimulo unas gotas del veneno y se acercó sonriente á la pareja.

—Aunque estén ustedes en el quinto cielo participen un poco de los bienes de la tierra—dijo, alargando las dos copas y entregando al novio la que contenia el líquido terrible.

—Gracias, Juan, dijo Clara riendo. Tome usted mi copa porque de esta otra tomaremos mi futuro y yo. Y sin que Juan pudiera impedirlo Clara bebió un trago de la copa de su novio y la alargó á éste coquetamente.

Juan palideció horriblemente, sintió un nudo en la garganta y sin atreverse á impedir que el oficial bebiera salió como un loco de la sala.

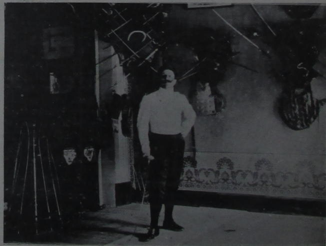
¡Siempre contra él el destino! Un rato después volvió al salón. Los novios seguian conversando; la copa estaba aún casi llena: su rival no habia bebido. Clara palidecia, sentia frio. Cuando fué á pararse se le extraviaron los ojos y la boca se contrajo en una mueca dolorosa. Juan la contempló espantado. Eran los síntomas de la enfermedad que dos horas después debia revelarse. Un mundo de pensamientos agitaba la mente del criminal, hasta que se solicitó su ayuda para la enferma. Pasaron las dos horas y el mal apareció en toda su intensidad. Recién entonces Juan recobró su lucidez y reconoció lo enorme de su crimen, del que la fatalidad hacía victima á aquella por quien él hubiera dado la vida. Corrió á su casa, trajo el remedio salvador, siguió ansioso sus efectos contando los minutos, los segundos... Por fin triunfó después de diez horas de lucha. Cuando se retiró dejando á la enferma fuera de peligro pasó por la sala donde duraba el desorden de la fiesta. Sobre una mesa estaba aún la copa maldita á medio llenar.

Juan sintio un nuevo acceso de desesperación, se acercó á la mesa y de un trago apuró el líquido. Murió al dia siguiente sin querer utilizar su remedio. Su mala suerte habia vencido al fin!

HENRY D'ALBRET.

El profesor Enrique Casatti

Ha regresado de Italia el conocido profesor de esgrima, señor Enrique Casatti, que desde diez años á esta parte tiene instalada en Montevideo una magnifica sala de armas. El fotograbado que aparece en esta página representa á Casatti en esa sala, con la apostura gallarda que es característica del tirador correctísimo, de corte clásico, que admiramos no sólo por la agilidad de sus movimientos sino también por la precisión artística de su escuela. Casatti viene de Europa con plétora de vida esgrimística; con médula verdaderamente exhuberante de artista. Allá, en los escenarios amplios, ha cosechado muchos conocimientos nuevos; ha palpado los adelantos de la escuela moderna; los ha asimilado su naturaleza artística, y vuelve á Montevideo, vuelve á su sala, con el doble orgullo de haber adquirido honores y distinciones especiales en los torneos de Italia, que se reflejan sobre nuestro país, que es su patria adoptiva, y de poder transmitir á sus numerosos discípulos las novedades últimas del arte que enseña.


EL MAESTRO CASATTI EN SU SALA

Ya algunos diarios de esta capital han hablado de los triunfos de Casatti en Europa. Las revistas y periódicos esgrimísticos de Italia han publicado su retrato y fotograbado de su sala de armas, de las medallas obtenidas en el torneo de Turín, en que figuró en primera línea, etc. Al dar la bienvenida al profesor Casatti, deseámole prosperidad en la nueva era de enseñanza esgrimística que inaugurará en su sala de armas.



Blanco y Rojo

para "Rojo y Blanco"

I

¡Blanco y Rojo! Dos fuerzas. Dos emblemas.
Es la Vida su campo de batalla,
y á cada golpe que al chocar estalla
brotan palmas, laureles y diademas.

¡Blanco y Rojo! Combate interminable
de dioses que en su lucha enardecida,
destruyendo y creando,
convulsionan los mundos, y á medida
que van la roja sangre derramando,
sus frentes sudorosas van manando
las blancas aguas de la eterna vida.

¡Blanco y Rojo! Batalla gigantea
en que con brillo igual relampaguea
centella que aniquila, ó luz que inflama,
y arden, librando su inmortal pelea,
en las almas, el blanco de la idea,
y en las venas, el rojo de la llama.
Y así mantienen, con vigor eterno,
nuestro sér, nuestra vida. y nuestra historia,
los blancos resplandores de la Gloria,
y las rojas hogueras del Infierno.

II

La espléndida llanura
de la inmensa Creación, abre sus alas
bajo ambientes de luz, cuya blancura
besan los esplendores que fulgura,
entre sus ígneas galas,
candente sol de roja vestidura.

Como un mar sin orillas,
busca, con su oleage, las fronteras
del remoto confín, y no las halla...!
y sus blancas espumas son banderas
que persiguen ligeras
la inaccesible valla...!
y la sangre de mil generaciones
forma, al bullir, fantásticas cimeras,
como insignias guerreras,
como rojos pendones
de la airada batalla
que libran razas, pueblos y naciones.

El dulce idilio de sin par blancura;
la impetuosa pasión que, amando, mata
y estampa su diabólica hermosura
con un sangriento sello de escarlata;
los suaves pliegues de nevadas tocas
ó los que agitan imperiales mantos;
diáfanas aureolas de los santos;
el beso infiel de lujuriantes bocas;
la roja llama del ardiente estío;
la blanca nieve del helado invierno...
todos, envueltos en furioso río,
van. cual torrente, hacia el ignoto eterno:
más siempre encuentran las errantes olas,
en riberas y playas infinitas,
nuevos prados de blancas margaritas,
y jardines de rojas amapolas.

III

La Vénus Anadiómena, radiante,
de las aguas del mar surge y domina
cual la improvisa aparición de un astro.
¡Mirad cómo confunde en su semblante
la diosa peregrina,
carmín sobre blancura de alabastro;
y en su boca, rival de roja fresa,
arrebatada por lascivo antojo,
cándida espuma que sus labios besa,
cual cópula ideal de blanco y rojo!

Ensueño; amor; visiones celestiales;
humo de embalsamados incensarios;
coronas de azahar; velos nupciales;
marmóreos monumentos funerarios;
lámparas sepulcrales
de luciente alabastro;
brillo fugaz de un rayo de la luna;
leve dosel de mecedora cuna;
postrer fulgor de agonizante astro...!

¡Poderío; altivez; gloria; venganza;
vivos brillantes; álgidas pasiones;
flamear de banderas y pendones
al frente de un ejército que avanza;
islas maravillosas de corales;
fúlgido sol que en el Oriente asoma;
rutilantes auroras boreales,
y purpúreas insignias imperiales,
y el incendio satánico de Roma.

IV

Vago destello irradia en el Oriente;
se esparce en torno de una humilde fosa.
y al débil suelo vacilar se siente,
y derrumbarse la marmórea losa.
Traslúcida figura vaporosa
resurge, se condensa, se agiganta
sobre el blanco sepulcro,
y como albor de nacarada nube,
gloriosa se levanta,
la faz divina de Jesús que sube
buscando á Dios en su morada santa.

Bermejo incendio estalla en Occidente;
se esparce en torno del volcán, abierto
en grietas pavorosas, y rugiente
le anuncia al mundo su extermínio cierto.
Siniestra y retadora, surge altiva
de los antros fantástica figura
voraces llamas con su mano aviva:
cárdenos rayos su mirar fulgura:
Es el rojo Satán, el indomable
símbolo de la invicta rebeldía,
que despliega su fuerza invulnerable,
y universos y cielos desafía.
Su aparato de guerra es espantable,
y enconada y eterna es su porfía;
pero la luz de su infernal potencia
condensada en diabólicos talleres,
presta al orbe su activa efervescencia,
é inocula en los mundos y en los seres,
el fermento inmortal de la Existencia.

¡Blanco y Rojo! Dos fuerzas. Dos emblemas
que en fecunda batalla,
por cada golpe que al chocar estalla
siembran palmas, laureles y diademas;
y así mantienen, con vigor eterno,
nuestro ser, nuestra vida, y nuestra historia,
los blancos resplandores de la Gloria,
y las rojas hogueras del Infierno.

Leoncio LASSO DE LA VEGA.

Mercedes, Julio 16 de 1902.

Boda



JUANITA MARTINO

Se efectúa esta noche la boda del señor Orestes Barilari con la señorita Juanita Martino. Es una simpática y joven pareja que va á constituir un hogar, en el que seguramente va á reinar la dicha más completa, pues cada uno de los novios poseen esas delicadas condiciones que los hacen dignos de la felicidad y el bienestar.

En casa de la novia tiene lugar una fiesta íntima en celebración del acontecimiento; fiesta en la que las numerosas relaciones de los desposados harán sinceros votos por su dicha.



ORESTES BARILARI

Nocturna

Anteriormente publicamos una vista nocturna de la plaza Independencia, obtenida por el paciente aficionado E. Peluffo en las horas de soledad en que Montevideo se recoge ó concentra su vida en teatros y salones. Tenemos hoy una nueva vista de ese género del mismo señor Peluffo: — la calle de Andes, perfectamente desierta, á las 12 de la noche, es el reflejo fiel de Montevideo nocturno. No nos parecemos en esto á las grandes ciudades. A las 12 de la noche, en Montevideo, todo el mundo duerme discretamente, salvo una docena de calaverones que hacen ruido en las catacumbas de Severi, llenas de luz á pesar de ser catacumbas y llenas del bullicioso jolgorio que abandona los escenarios de los teatros, pasa rápidamente por los camarines y va á ahogarse lentamente en aquel punto de cita de unos cuantos. Por lo demás, ni un alma por nuestras calles; á esa hora ni siquiera un trenvía las cruza; la vida entera de la ciudad está dormida en los hogares; todo duerme, todo descansa. Salvo aquellas excepciones ligeramente apuntadas, no podría buenamente decirse de Montevideo que hace de la noche día!...



LA CALLE ANDES Á LAS 12 DE LA NOCHE

Salteña

Á título de buena amistad, hemos podido arrancar del álbum de un viajero la interesantísima escena que reproduce este grabado. La fotografía, originaria del Salto, nos presenta á tres distinguidas y bellas niñas de aquella ciudad, parando con «asombrosa» serenidad y entre francas risas, el trance cruel de una caída. El carro parece haber cedido á su preciosa carga, aunque sin gran violencia, y las tres damas desafían alegres al peligro que por otra parte trata de aminorar «desesperadamente» el galante compañero de paseo enmarañado á la vara, haciendo, como se ve, esfuerzos inauditos por evitar la «catástrofe». Se las contempla en la fotografía y en el grabado y se siente el deseo de continuar viéndolas así, risueñas, llenas de indómita guapeza ¿no es cierto? Parece como que se sienten ganas de gritar: ¡eh, amigo, deje quieto ese carro; eso es magnífico! Y así debe pensar también el otro caballero que impávido y gozoso las contempla, como nosotros, junto al árbol. Si la fotografía hablara, es posible que le oyéramos exclamar: ¡Déjalas, por favor! Qué hermoso cuadro!...



SERENIDAD ANTE EL PELIGRO

Politeama

La opereta francesa

Sin duda que el actual Politeama ha heredado la suerte de su antecesor. Se ha levantado ámplio y alegre, de entre las cenizas del otro teatro, por donde pasaron tantas celebridades y en el que oímos algunos de los más notables cuartetos líricos del mundo. El Fénix sigue la tradición, desde que la iniciativa siempre fructífera de los Crodara le ha impreso la marcha progresista que hoy lo anima y que de un tiempo á esta parte no le permite estar desocupado sinó días entre compañía que se vá y compañía que viene. Apenas ha alzado el vuelo para Chile la *troupe* de Scognamiglio ya viene á anidar aquí otra *troupe* que según se dice es tan interesante como la otra en plástica femenina, en buenas voces y en lujo de decoraciones y vestuario. Naturalmente que en un día de intervalo no es fan fácil olvidar las picarescas interpretaciones de Juanita Many, que es indudablemente una de las primeras *diseuses* de opereta italiana, pero en cambio se asegura que la compañía francesa que esta noche hace su debut se trae algo de lo más selecto que hay actualmente en París, en los teatros dedicados á ese género. Como anticipo ofrecemos los retratos de cuatro de las principales artistas, las *etoiles* de la *troupe*, que han obtenido en la vecina capital ruidosos éxitos que se confirmarán aquí seguramente. La série de funciones es corta, ocho, nada más. Empezará esta noche con «La gran duquesa de Gerolstein», una vieja pero hermosísima opereta de Offembach, y seguirá con «Veronique», del maestro Messager; «Ordre de l'Empereur», del maestro Justin Clerice; «La vie Parisienne», de Offembach; «Les Saltimbanques», de J. Gane; «La fille du Tambour Mayor», de Offembach; «Le Petit Faust», de Harvé; y «La Belle Elene», de Offembach. Como se vé todo el repertorio es de lo más selecto del teatro ligero francés más en boga, pues además de las ya conocidas operetas de Offembach, ¡veremos otras de las que más éxitos han obtenido en los últimos tiempos. Tendremos también ocasión de oír en su texto original «Les saltimbanques», que tanto se ha popularizado en estos días, por las repetidas veces que la ha representado la compañía de Scognamiglio y por la frescura y brillantez que impera en toda la partitura.



MADEMOISELLE MARY GIRRAD



MADAME ROSSEL-PERALDO



MADEMOISELLE LORENTZ



MADEMOISELLE BLANCHE MIGNON

Tipos y escenas mejicanas

Vamos á abandonar por un momento el escenario europeo, con todas sus grandezas y novedades, cosas ambas que llenan generalmente estas crónicas dedicadas á la actualidad extranjera, para recrearnos un momento con las bellezas de nuestra tierra americana, tan pródiga en sus manifestaciones naturales, tan fecunda en mujeres hermosas, cantada más de una vez por grandes poetas, y descrita con rasgos magistrales por la privilegiada pluma de Chateaubriand en sus inimitables viajes por las soledades americanas.



VISTA GENERAL DEL MERCADO DE VERACRUZ

Aquel gran prosista del siglo XIX, se expresa así, al encontrarse en las selvas de América: «Libertad primitiva te vuelvo á encontrar, paso como el pájaro que vuela delante de mí y que solo le preocupa la elección de las sombras. Héme aquí, tal como el Todopoderoso me ha creado, soberano de la naturaleza, llevado triunfante sobre las aguas, mientras que los habitantes de los ríos acompañan mi marcha, los pueblos del aire me cantan sus himnos, que las bestias de la tierra me saludan y las selvas se encorvan á mi paso. ¿Es sobre la frente del hombre de sociedad, ó sobre la mía, que está grabado el sello inmortal de nuestro origen? Corred vosotros á encerraros en vuestras ciudades, id á someteros á vuestras pequeñas leyes, ganad el pan con el sudor de vuestra frente, ó devorad el pan del pobre; degollaos por una palabra, por un amo; dudad de la existencia de Dios, ó adoradle bajo formas supersticiosas: yo iré errante en mis soledades; ni un solo latido de mi corazón será comprimido; ni uno solo de mis pensamientos será encadenado; seré libre como la naturaleza; no reconoceré más soberano que el que iluminó la llama de los soles, y que con un solo golpe de su mano, hizo rodar todos los mundos.» No es necesario agregar nada más, en elogio de las bellezas americanas; basta con la palabra del gran maestro, para comprender cuanta poesía, cuanta vida y cuanta frondosidad encierran los continentes que descubrió Colón. Las escenas que hoy publicamos, y que debemos á la galantería del distinguido compatriota Luis A. de Herrera, actualmente en Estados Unidos, son del país de las cumbres y de los volcanes, de la primera tierra continental pisada por los españoles, de la tierra de las hazañas y muerte del eminente descubridor del Pacífico, el insigne Balboa.



TIPO DE MUCHACHA MEJICANA

Son doblemente importantes esas notas que

nos envia el distinguido amigo, puesto que la república de Méjico, que hasta el presente, no había tenido representación por parte de nuestro país y tiene hoy como ministro plenipotenciario al doctor Juan Cuestas y como secretario de la Legación Luis A. de Herrera. En adelante tendremos pues, mayores relaciones con Méjico y por consiguiente con la nueva república de Cuba y las repúblicas Centro Americanas, sus vecinas.



UNA CHOZA EN LA REGIÓN DEL CALOR

La primera de las fotografías que hoy publicamos, representa el mercado de la ciudad de Veracruz, situado en el extremo de una de las principales calles de la ciudad. En él pueden verse infinidad de tipos, que por su aspecto y su estación deben pertenecer el numeroso gremio de los vendedores ambulantes. En él aparece también un paisano, con su característico sombrero redondo, su flamante apero y su pañuelo de seda al cuello.



UN VENDEDOR DE PLATOS DE BARRO

El grabado siguiente, es una espléndida fotografía de una muchacha de campo, vestida con el liviano traje que exige el cálido clima de aquel país. Es una simpática morocha de ojos negros y negra cabellera, que ostenta por todo lujo, unas anchas carabanas y su delicado collar, ambas cosas probablemente de hechura campestre. En otra de nuestras fotografías aparece una especie de choza, de techo de totora, tradicional vivienda de nuestros paisanos y en general de la rústica población americana. Como se vé la choza está rodeada de corpulentos árboles, tan generales en la naturaleza de aquella cálida tierra.

Un vendedor callejero, ha sido también sorprendido por la máquina, en momentos en que atraviesa una calle con su original artefacto sobre la espalda, y con varios platos en la mano: lo que lleva dentro de su aparato es imposible ó muy difícil adivinarlo, pues entre los utensilios que nos ha dado á conocer el ingenio de nuestros bohemios y de nuestros criollos, no hay nada que pueda parecerse á ese ventilado escaparate. Son cosas de una tierra lejana, igual á la nuestra por la sangre de sus hijos, pero muy distinta por sus costumbres y sus usos. Concluímos la galería mejicana de este número, con la fotografía de una rozagante muchacha de quince abriles, fresca y decidora como deben ser todas las que han nacido, bajo el cálido sol que baña el trópico de las Antillas.



MUCHACHA DEL PUEBLO



LA MUCHEDUMBRE ESPERANDO LAS NOTICIAS SOBRE LA ENFERMEDAD I EL REY, FRENTE AL PALACIO DE BUCKINGHAM

de almas que agitan sus sombreros y gesticulan acaloradamente en el colmo de su alegría.

Puede verse también en otro de nuestros grabados el aspecto que presentaba el palacio real, en los días en que la salud del rey estuvo en peligro. Durante todo el día y casi toda la noche varios centenares de personas que rondaban el palacio, en espera de noticias, llegando en algunos momentos á ser tan grande el número de gente que se hacia completamente imposible el tránsito de ninguna clase de vehiculo. En uno de nuestros anteriores números, dimos una fotografía tomada en uno de esos momentos en que miles de séres humanos se oprimen en la vía pública.



LA PRINCESA BEATRIZ SALIENDO DE LA IGLESIA DE SAN PABLO

Mayores aun que ias escenas en palacio han sido las callejeras, donde puede decirse que todo el público ha tomado parte y donde el vocerío inmenso de los vendedores ambulantes ha atronado durante un mes al vecindario londinense.

En uno de los anteriores grabados ofrece uno de esos divulgadores de noticias que en nuestra lengua vulgar se llaman *pilletes* y que tan populares se hacen en todas las ciudades donde

abundan los diarios ó revistas de venta callejera. En el cartel que lleva el tipo fotografiado se lee la noticia de la postergación de la coronación que tantos malos ratos ha proporcionado al comercio y á los que de alguna manera habían invertido dinero en las preparaciones populares. Con la tristeza de muchos perjudicados con la enfermedad de S. M., ha venido la alegría de otros y más que la alegría la fama y el renombre. Entre éstos se encuentran los médicos que han asistido y operado al rey con el mejor éxito posible. Día á día y hasta dos ó tres veces por día, sus nombres aparecían al fin de los boletines médicos dando cuenta del estado del enfermo.



VENTA DEL BOLETÍN OFICIAL ANUNCIANDO LA POSTERGACIÓN DE LA CORONACIÓN.


DIPLOMÁTICOS EXTRANJEROS SALIENDO DE LA IGLESIA DE SAN PABLO

A pesar de que esos distinguidos hombres de ciencia, ya tenían bien conquistada la fama, nada más que por haber llegado á ser médicos de la real familia, puesto que indudablemente no se consigue sin haber antes demostrado, mucho talento y especial dedicación al estudio.

Los retratos de todos los médicos del rey Eduardo, los encontrará el lector en el texto de este número.

Pronto podremos ofrecer al público las notas gráficas de la coronación, pues según las últimas notimas noticias recibidas, ese acto tendrá lugar el día 9 de Agosto, si otra indisposición de S. M. no interrumpe por segunda vez el curso de los preparativos. Eduardo ya se encuentra en completo restablecimiento, pudiéndose afirmar que el peligro ha desaparecido.

Los últimos telegramas nos dan al soberano caminando sólo, lo que constituye una prueba acabada de su buen estado. Si los pininos no le resultan dañosos, no tardará la entusiasta multitud londinense ver nuevamente á su rey por las calles de Londres seguido de su sequito.

Sección amena

Cuarto concurso de ingenio de "Rojo y Blanco"

El cuarto concurso de ingenio de ROJO Y BLANCO, tendrá lugar el día 5 de Agosto del corriente año, sujeto á las siguientes bases:

1.° El concurso será de *charadas, frases hechas, jeroglíficos y problemas.*

2.° Podrán tomar parte en el concurso, todos los aficionados que lo deseen.

3.° Los juegos vendrán bajo sobre, con su correspondiente lema, y en un segundo sobre, con el mismo lema, el seudónimo.

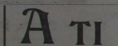
4.° Los premios serán: las poesías completas de *Manuel Gutiérrez Nájera*, en dos tomos lujosamente encuadernados, para la mejor charada: *Las Poesías Líricas* de *José M. de Heredia*, con igual encuadernación, para la mejor frase hecha. La notable obra titulada *Tipos y paisajes*, de *José M. de Pereda*, para el mejor jeroglífico, con ó sin viñetas. *Excursiones al cielo*, por *Flammarion*, para el mejor problema.

5.° El jurado estará formado por los colaboradores: *Sisebuto 5.°*, *Ettore 1.°* y el director de la sección.

6.° Se reciben juegos hasta el día antes del fijado para el torneo.

Blas Mil.

Jeroglífico comprimido



ESTRELLA POLAR.

Jeroglífico





CHINITA.

Charada

Cruzando el ancho río, do está mi patria
la cuna bendecida de mis amores,
entre el follaje verde que lo resguarda
y semeja á lo lejos ramo de flores:
Hay un rancho que ocultan las verdes ramas
y la pareja amante que en él habita
ha formado su nido, que lo embalsaman
los claveles del aire y las margaritas.
Amor ha confundido dos existencias
que cifran su ventura, su amor ferviente
marchar unidos siempre, hasta el ocaso
de este mundo engañoso por la pendiente.
Bajo el toldo tupido de la enramada,
formado de fragantes enredaderas,
una joven más linda que una alborada,
la vuelta de su dueño cantando espera.
«Oh *prima* amado mío, ya se hace tarde,
los pájaros volando van á sus nidos
ven, mis brazos te esperan y soy cobarde
al encontrarme sola, dulce bien mío».
Dos tres cuatro, responde siempre cantando,
el *total* que ha escuchado su amante ruego,
el sol tras la arboleda se va ocultando
y ella espera la vuelta del compañero.
Ya se acerca, lo dicen ¡ay! los latidos
del corazón amante dentro del pecho,
el *todo* ya no canta, vuela á su nido
y ella en brazos del joven funde su pecho.

LIGIA.

Soluciones.—A la charada: *Amor*: Al acróstico: *Pascual Bailon.*—C, PO, B, A, AL, LA, SI.

Correspondencia de Rojo y Blanco

Correo de la Redacción

Ligia.—Todo muy bueno; lo demás saldrá en los números inmediatos.

Chinita.—Esperamos algo más; ya se agotó la remesa anterior.

J. Sacristán.—Es usted un sacristán demasiado sanguinario. ¿Qué le han hecho las musas, para que las maltrate de esa manera?

Cincerón.—¿Es usted pariente de Marco Tulio Cicerón?, ó su nombre quiere decir simplemente que es muy sincero. Estaría muy mal escrito, pero como tenemos á la vista sus producciones, no extrañamos que haya cometido ese error. Nosotros somos muy *cincerones*

Turquesa.—Ya son los últimos resplandores, esperamos otra buena remesa. Ese *buena* se refiere al número, pues para la calidad de sus fuegos se necesita la palabra *muy* antepuesta.

Faluga.—Diga si desea esa obra, en lugar del diploma tan retardado. Esperamos.